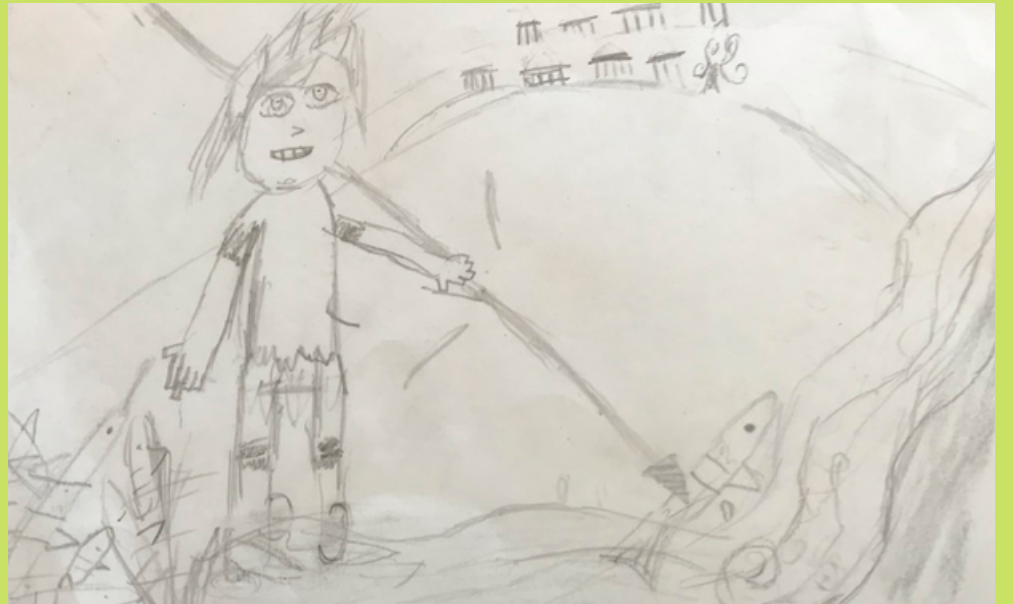


Relieve en arcilla

Antes de dibujar y planificar el relieve, consultamos diversas fuentes para conocer sus hábitos y costumbres. Luego preparamos el boceto.



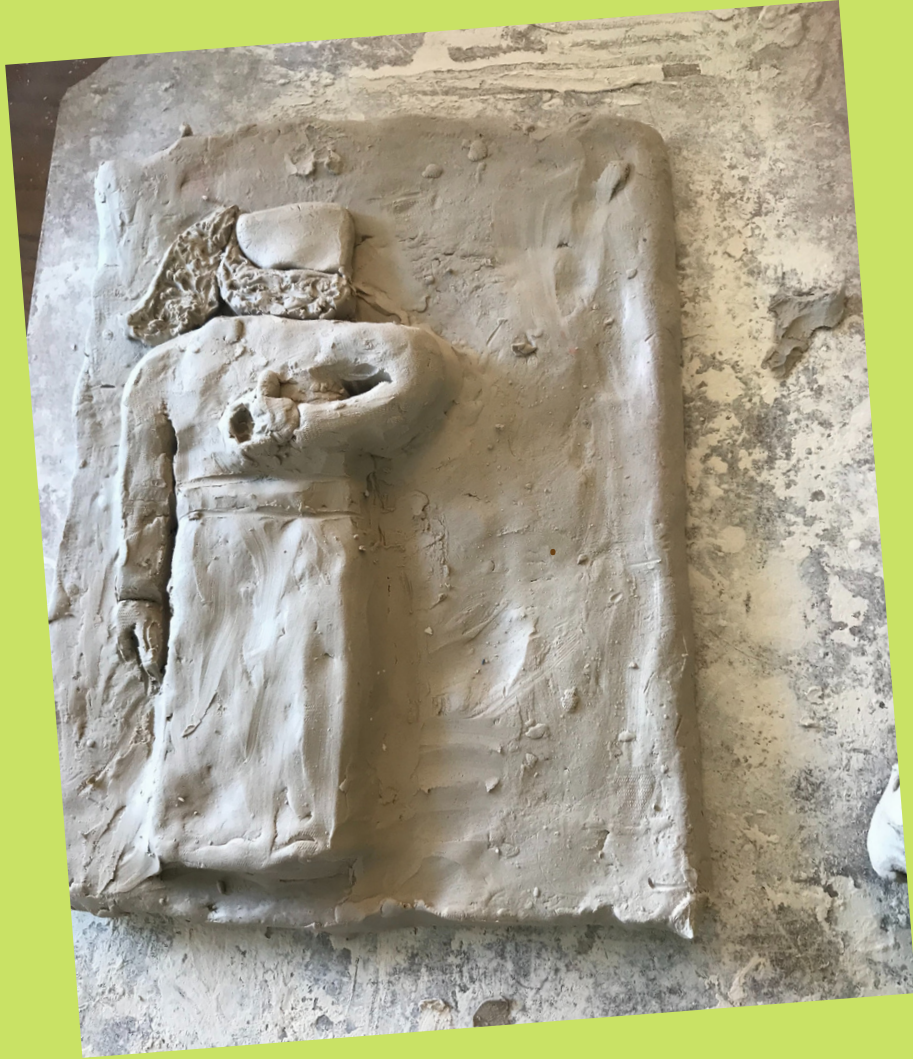
La preparación inicial de la arcilla fue algo trabajosa.

Primero tuvimos que moler las piedras duras de arcilla seca, hasta lograr una arena fina.

Luego agregamos agua, lentamente, y fuimos amasándola hasta lograr una textura suave y pareja.

Una vez preparado el barro, modelamos con nuestras manos una base rectangular.





Modelar el relieve en arcilla no es tarea fácil.

La clave está en comprender que los objetos que están cerca del espectador, se modelan más elevados. En cambio, aquellos, que están más distantes, se trabajan en la profundidad.

Además de nuestras manos, usamos las siguientes herramientas: estecas, para darle forma a la arcilla, y desbastadores, para quitar pedazos de material. Para alisar y moler, nos ayudamos con unos rodillos de madera.



Luego de mucho trabajo, logramos terminar los relieves! Una vez secos, los cocimos en el horno a 860°C, ¡y ahora esperan ser esmaltados!

Relieve de Eugenia V., ESTE